

LOS DEBATES

REVISTA QUINCENAL

ÓRGANO UNIVERSITARIO

Año I

Montevideo, Setiembre 5 de 1896

Tomo I—N.º 9

Redacción

La causa de Cuba

EMPIEZA á levantarse entre los que algo entienden del arte de la guerra, un murmullo en pro de los cubanos, que hace dos años ya, vienen sosteniendo una lucha formidable contra las tropas que España ha enviado para sofocar la revolución.

Ahora, que la campaña se ha hecho general en todo el territorio, tomando proporciones inmensas, ahora que España tiene más de ciento veinte mil hombres sobre las armas, es que recién se puede apreciar toda la intrepidez y constancia de los cubanos y el aliento valeroso de la causa que les asiste. Ya se ha preguntado muchas veces ¿cómo es que España no puede dominar con un ejército numerosísimo y bien montado á las tropas escasas y mal armadas de la revolución?

Primero, fué Martínez Campos, el vencedor en Africa y en España, el que tuvo que volverse sin haber disminuído en un grado el fuego de la revolución. Ahora, es Weyler, que apesar de sus energías, proclamadas cien veces, es impotente para dominar á la Isla. Esto se vé claro, lleva los ejércitos de un lado á otro, extiende trochas militares, construye fortificaciones á cada paso, pero el fuego se escapa de sus manos. La rebelión es un aliento invisible que corre por toda la Isla, que está en el suelo, en la naturaleza y en el aire ambiente, toda Cuba está en contra de la península, y ha llega-

do uno de los casos, desgraciadamente para España, en el cual son infructuosas todas las tácticas y dan resultados negativos todas las operaciones de sus generales.

Los cubanos mantienen la lucha desesperada del suelo y del país, los rios, los pantanos, los bosques y las montañas, son otros tantos escudos que la naturaleza ha dispuesto para proteger sus vidas. Los cubanos andan ocultos, vagan como sombras de muerte recorriendo con increíble rapidez toda la Isla, y cuando los españoles creen sojuzgada una región ó dominada una provincia, ellos saltan como una fiera para hacer ver que existe todavía la mano ardiente del patriotismo y de la libertad.

Esta guerra de recursos, la misma que fué sofocada en otra época, después de nueve años de lucha, es la que en el presente amenaza prolongarse indefinidamente. Es la misma sangre española que bulle de los dos lados, pero la una lleva sobre sí la juventud de la vida y la mayor elevación de ideales

Cuba está en frente de España — historia antigua — La República enfrente de la monarquía. La libertad que no quiere yugo. Y esta lucha terrible, es la que está presenciando el mundo entero sin conmoverse ni decidirse. El silencio de Europa se comprende; es el silencio conservador, el silencio del trono por el trono. Pero lo que es verdaderamente inexplicable á nuestro modo de ver es la actitud de América. La América del Norte, tuvo al principio decisiones de coloso, pero más tarde, por temor de un conflicto internacional, sus fuerzas se paralizaron, no ha vuelto sobre sus pasos, pero se ha detenido. En cuanto á

Sud América, muda desde el Istmo de Panamá hasta el Cabo de Hornos, parece renegar de su origen y de sus tradiciones; ella debía saber que ese fuego rojo que devora á Cuba es la misma luz colosal de la libertad que se vió el 25 de Mayo, que muchas veces en la tierra antes de mostrarse brillante aparece siniestra.

En tanto Cuba se halla sola en la política como sola está en medio del mar.

Se podría creer que las ondas frías del Océano apagasen todas las voces amigas antes de llegar á sus playas.

Es, así pues, que nosotros deseáramos que el Uruguay fuese el primer país que hiciera llegar esa voz. Otras veces nuestra República es la que ha ido más alto en el terreno de la libertad y del derecho, y actualmente debería recordar que la situación de Cuba, fué la nuestra en otra era, que los incendios y las destrucciones sangrientas que asolan la Isla, no son más que los recursos de que se vale un pueblo para romper sus ligaduras demasiado fuertes. Esta revolución desesperada de Cuba es el resultado del sistema colonial que practica España. Ella no ha aprendido en sus largos siglos de práctica y unas posesiones antes, las otras después, tienen que revelarse contra su yugo, no en balde dice el esclarecido Pi y Margall, que en algunos mapas las colonias españolas se hallan pintadas de negro.

Cuba no puede continuar sometida.

La autonomía de la Isla se impuso hace treinta años, pero los despiadados gobiernos de la península no lo han comprendido y ahora España carga de una sola vez con todos los errores y todas las faltas de su inesperienza.

Crean los españoles! el mal de su patria no está en Cuba, sino allí dentro, en la misma España. Es la debilidad é ignorancia de una monarquía que se derrumba, la que hace seguir á España tan grande y gloriosa en las épocas pasadas una política ruinosa y hasta inconsciente.

Es un error por otra parte creer que importa desdoro ó humillación reconocer actualmente la autonomía de la Isla. Inglaterra admirable por sus instituciones y por su libertad, fué la que reconoció después de largos años de lucha, la independencia de los Estados Unidos. Es seguro que la guerra de Cuba causa más males á España en el presente, que todos los beneficios que le pueda reportar la posesión de la Isla en el futuro. Ella, ahogando á su colonia no será más feliz, mientras el actual régimen continúe imperando.

Por esto es que nuestro país y aún toda la América, á la cual está unida Cuba por los estrechos vínculos de la causa y de la situación, debía ser la primera en reconocer el derecho de beligerancia á los que tan esforzadamente combaten por la independencia.

Cuenta un escritor célebre, que en medio de una de las grandes batallas de la antigüedad, dos personajes extraños se elevaron en los aires esparciendo el terror y la muerte entre uno de los ejércitos combatientes. Ojalá se pudieran levantar así en los campos de la ruda contienda la libertad y la justicia personificadas. Ellas se elevarían del lado de Cuba para velar desde los cielos por su ley y por su causa.

J. C. B.



Colaboración

INFORME

(PRESENTADO POR LA COMISIÓN DE FILOSOFÍA AL HONORABLE CONSEJO)

El notable informe que á continuación publicamos es obra del aventajado estudiante Carlos Vaz Ferreira, catedrático sustituto del aula de Filosofía.

Señor Rector de la Universidad de Montevideo.

Señor Rector:

La comisión encargada por Vd. de indicar las modificaciones y reducciones que podría sufrir el actual programa de filosofía encontróse, al iniciar sus trabajos, frente á un problema de gran alcance, que fué desde el principio el objeto más constante de sus preocupaciones y que cree haber resuelto de la mejor manera posible. Este problema, si bien puede presentarse en el estudio de muchas otras ciencias, no alcanza toda su significación sino en el de esta materia, en el cual su solución adquiere una importancia verdaderamente capital.

En efecto: nadie ignora que en las ciencias que hoy se llaman filosóficas, la parte de controversia llena un lugar mucho más vasto que en ninguna otra; nadie ignora tampoco la acritud y la intransigencia con que en este terreno, combaten todas las opiniones sectarias, y nadie ignora, sobre todo, la fallidaz con que, por una selección de opiniones poco imparcial y aun por la simple elección de un plan de enseñanza, que solo responde á una escuela determinada puede obrarse sobre la inteligencia de los jóvenes determinando en ella dogmáticamente convicciones prematuras é irreflexivas. Nadie ignora, por otra parte, que á esta última tendencia responden todos los textos existentes, así como los programas y el espíritu de enseñanza de casi todas las universidades. Exactamente en este caso se encuentra el actual texto de clase, cuyo índice constituye el programa vigente y cuya exposición es hasta tal punto parcial y doctrinaria, que un estudiante puede, para no citar más que un solo ejemplo, cursar dos años completos de Filosofía y rendir exámen de ellos sin saber siquiera que existe una teoría llamada evolucionista.

Ahora bien: ya para aceptarlas, ya para rebatirlas, el conocimiento de las ideas

nuevas que se debaten en el mundo científico es seguramente utilísimo para el que vá á encontrarse en contacto directo con ellas y para el que va á tener quizá que apoyar ó que combatir sus aplicaciones prácticas, y un texto que como el de P. Janet, parte por espíritu sistemático y parte por la época en que fué escrito, las excluye por completo, no podría ya por esa razón ser conservado, aún cuando su extensión, la oscuridad que pueden presentar para el estudiante algunos de sus pasajes, y especialmente, su completa parcialidad por una escuela determinada, no aconsejarán reemplazarlo por otro nuevo.

Fué por consecuencia una dificultad seria para esta comisión la de ponerse de acuerdo sobre un programa y un plan de estudios capaces de satisfacer plenamente el ideal que se propuso desde el principio: presentar, sin sacrificar la brevedad, las opiniones más autorizadas de las que se han emitido sobre cada cuestión verdaderamente importante, sin exclusiones sistemáticas ni tendencias sectarias, adoptando una forma puramente expositiva y suministrando simplemente al estudiante los elementos necesarios para que, al completar y perfeccionar después los conocimientos adquiridos, pueda llegar á convicciones definitivas, que deben ser siempre, sobre todo en esta clase de estudio, el fruto de maduras reflexiones y jamás de las discusiones prematuras que se inician ligeramente con la preparación insuficiente de las aulas.

Los programas que la Comisión acompaña con este informe, responden á su juicio de una manera satisfactoria, á este ideal: ellas exigen al ocuparse de cada cuestión de importancia, un resumen de las doctrinas más generalmente aceptadas y las ideas con que pretenden resolverla las diversas escuelas; también en el plan, como en la materia exigida, son estrictamente imparciales, y se ha procurado que ni aun desde este punto de vista puedan tender á

dar á alguna de las escuelas más autoridad que á cualquiera de las restantes; y cuando esta tendencia hubiera exigido en ellos una extensión inconciliable con el espíritu general de la reforma que se proyecta, se han sacrificado, por regla general, las cuestiones puramente especulativas y de mera controversia antes que las opiniones más generalmente aceptadas y los hechos positivos, que, constituyendo la base de todas las teorías, son á la vez la parte más sólida y la parte más asimilable de los conocimientos filosóficos.

Aparte de estas observaciones de conjunto, que revelan la tendencia general de todas las modificaciones que propone, la Comisión sola cree necesario hacer sobre cada uno de los programas algunas consideraciones especiales. Debe tenerse en cuenta, para comprenderlas bien, que si aquellos pueden parecer, á primera vista, demasiado extensos, no es esto debido al exceso de materia, sino á la manera estrictamente analítica porque han sido formados.

La Psicología, ciencia importantísima á la que ha consagrado esta Comisión atención especial, se enseñaría, según el programa propuesto, de acuerdo con un plan invariable y uniforme, por el cual el estudio de cada función del espíritu se dividiría en cinco partes: una parte introspectiva, una fisiológica, una tercera consagrada á las teorías y problemas de más capital importancia, y, cuando sea necesario, una cuarta y una quinta consagradas respectivamente al estudio experimental y las perturbaciones más comunes de esa función. La primera contiene la descripción subjetiva de los fenómenos, y la segunda la de sus concomitantes fisiológicos, hechas una y otra de manera que puedan servir de datos á la exposición de todas las escuelas. La tercera parte es de controversia y plantea simplemente los problemas exponiendo los argumentos principales con estricta imparcialidad. La cuarta da cabida á los

experimentos más significativos y cuyo conocimiento hacen más indispensable las tendencias de la Psicología contemporánea, y la quinta, finalmente exige, de una manera sumamente sucinta, el conocimiento de las principales alteraciones funcionales, que complementan tan eficazmente el del ejercicio normal de toda facultad. La Comisión considera inútil hacer notar, á propósito de las dos últimas partes, que esta clase de estudios se encuentran completamente fuera de las escuelas metafísicas y que pueden encontrarse discípulos de todas ellas entre los numerosos sabios que hoy los cultivan preferentemente.

Pocas observaciones requiere el programa de Lógica por encontrarse esta ciencia más alejada de las disputas de las escuelas: dividido en dos partes como la ciencia misma, exige en la primera un conocimiento sucinto de las partes más importantes de la Lógica pura: términos y proposiciones, clasificación, definición, inducción y deducción, condiciones de la certeza, etc., y exige en la segunda, consagrada á la Lógica Aplicada, una idea general de los métodos de observación y experimentación y del método deductivo, complementada por un estudio de las aplicaciones especiales de estos métodos á cada una de las ciencias particulares y por una enumeración de los errores y sofismas más comunes. Además de la brevedad, distingue á este programa la preferencia que en él se ha dado á aquellas partes de la Lógica que se distinguen por su utilidad práctica y por sus aplicaciones posibles á la vida diaria y á las investigaciones y razonamientos científicos.

Con respecto á la Moral suscitóse en el seno de la Comisión una controversia sobre si la exposición debía hacerse por escuelas ó por materia. Predominó al fin esta última opinión, y el programa de Moral que la Comisión presenta se ocupa sucesivamente de los diversos problemas de esta ciencia, exigiendo, con respecto á cada uno

de ellos, las soluciones principales. Después de una ligera introducción sobre definiciones y métodos se ocupa, en su parte teórica, de la conciencia, del fin moral, del deber, del derecho y de la responsabilidad, y en su parte práctica de la moral personal y social, enumerando, dentro de cada una, los principales deberes. La necesidad de dar cabida á todas las opiniones de importancia, forzosamente numerosas en materia tan debatida, y la de introducir al estudio de ciertos deberes, como por ejemplo, los que constituyen la moral cívica, ha hecho algo extensas ciertas partes del programa; pero esto está compensado por la eliminación de los problemas secundarios, de tal manera que, á pesar de todas adiciones, el nuevo programa resulta por lo menos tan breve como el actualmente vigente.

De acuerdo con la Comisión de Literatura, se ha eliminado del estudio de la Filosofía la Estética; que pasaría así á formar parte del programa de aquella asignatura. Esta reforma presentaría, si fuera aceptada, servicios positivos á los estudiantes de Literatura y á los de Filosofía: á aquellos, suministrándoles directamente las bases científicas de su materia: á estos, dando más espacio á la enseñanza de la suya y haciendo más ligeras sus tareas.

La Comisión ha creído que la Metafísica, cuya importancia es tan discutida, debe conservarse. Es cierto que los problemas que ella comprende son muchas veces superiores á la inteligencia del estudiante, y que su utilidad directa es poco apreciable; pero es indudable también que además de constituir un útil y eficaz ejercicio intelectual, tiene su estudio una gran utilidad indirecta, ensanchando los horizontes del pensamiento y acostumbrando el espíritu á las vistas amplias y generales.

En el nuevo programa se ha conciliado la brevedad con ese espíritu de imparcialidad y de tolerancia que más que en la de ninguna otra, es importante en la ense-

ñanza de esta materia cuyo carácter hace particularmente injustificable toda imposición y todo dogmatismo.

La teoría del conocimiento, el problema de la sustancia y el de la causa, como los demás que constituyen con ellos la parte más esencial de la Metafísica, están tratados en el programa de una manera tal que el estudiante puede comprender, aun sin profundizar cuestiones demasiado oscuras para él, las soluciones propuestas por lo más importantes de las escuelas filosóficas.

Es indudable que la Historia de la filosofía ofrece también, para el estudiante una utilidad no despreciable, permitiéndole comprender las leyes del desarrollo del pensamiento humano, completando sus conocimientos y, sobre todo, dándoles una coherencia perfecta; pero como esa utilidad es inferior á las de otras ciencias filosóficas y como la tendencia general de la reforma que se proyecta exige el sacrificio de todo aquello que no sea de una importancia fundamental, la Comisión ha creído posible la supresión del estudio de la Historia de la Filosofía y es por esto que no presenta el programa correspondiente.

Antes de terminar, la Comisión cree necesaria una observación importantísima: la actual distribución de las materias que comprende el curso de Filosofía es absolutamente absurda y anti-metódica. Dividir el curso, como se hace actualmente, en un primer año que comprende la Psicología, la Moral y la Metafísica, y un segundo año que comprende la Lógica, Estética y la Historia de la Filosofía, es, ante todo, absurdo y desproporcionado, porque el primer año, además de comprender las materias más difíciles, tiene una extensión casi tres veces superior á la del segundo, y es, además, ilógico y anti-metódico, porque, para no citar más que un ejemplo, no es posible estudiar la Moral, en que son tan im-

portantes las cuestiones de método, sin conocer antes la Lógica. Para alcanzar una división mas equilibrada y sensata cree la Comisión que podrían estudiarse en el primer año la Psicología y la Lógica en este mismo orden, y la Moral y la Metafísica en el segundo.

Queda por resolver una última dificultad: un programa en estas condiciones no puede ser llenado con uno solo de los textos existentes. Podría quizá salvarse este inconveniente recurriendo á varios textos á la vez y seleccionando las partes adecuadas; pero mas útil aun y á la vez mas conforme á las prescripciones reglamentarias, sería la preparación de un texto especial, de la que podrían encargarse algunos de los catedráticos y sustitutos que suscriben el presente informe.

Saludan á usted atentamente.

Federico Escalada.—R. Perez Martinez.—José P. Massera.—Carlos Vas Ferreira.—



EL ARZOBISPADO

LA opinion pública se preocupa estos días de la creación del arzobispado, sometida á la consideración de las Cámaras por el gobierno de la República. Es de interés, por lo tanto, considerar esta cuestión que tan entusiasmados tiene á los católicos y que ha provocado un grito de alarma entre los elementos liberales.

Los estudiantes de la Universidad en su gran mayoría son abiertamente hostiles al proyecto de arzobispado; pues consideran que ninguna razón de peso justifica su creación. Nuestro pueblo, que tiene un marcado sello de cosmopolitismo, está compuesto de elementos hete-

rojneos que, como lo hemos manifestado en otras ocasiones, no pueden cobijarse bajo los pliegues de una misma bandera religiosa. Los clericales están en minoría manifiesta, quedando su número reducido á ciertos retardatarios de pocas luces y al elemento femenino, este si en gran mayoría, pero sin el capital intelectual suficiente para darle importancia verdadera. ¿Como, pues, pretender que se satisfice una exigencia de la opinion con el proyecto mencionado, cuando ese proyecto provoca manifestaciones contrarias en los círculos de todos los hombres pensadores?

Bien se ve en este como en todos sus actos el criterio del actual gobierno, basado en el desprecio de la voluntad popular y en el olvido de sus deberes mas elementales. Deseoso, en efecto, el presidente de la República de conquistarse adeptos en las filas de los católicos, crea el arzobispado, desoyendo los justos clamores de la opinion, que pide no imponga el estado determinada doctrina religiosa, pues eso mutila la conciencia sin resultados provechosos.

Diose hace algun tiempo como causa justificativa de la creación del arzobispado el hecho de evitar á nuestro obispo quedar relegado al último puesto en un congreso á celebrarse entre las autoridades católicas de Sud-América; —pero saben de memoria los hombres del gobierno, que en nuestros tiempos la inteligencia y la ilustración se imponen siempre, y el doctor Soler con esas dotes que posee á no dudarlo, sabrá ponerlo bien de manifiesto.

Ninguna razón hay, pues, que autorice la creación del arzobispado, habiendo por el contrario muchas en su contra que no deben ser desatendidas por los hombres de la Cámara.

Puede decirse, desde luego, que la situación del tesoro nacional es harto precaria para que pueda cubrir sin resentirse las erogaciones pecuniarias, que como lamen-

table dote, trae la creación del arzobispado.

No es esto solo, pasiones acalladas, mas, no muertas volverán á encenderse, avivando los antiguos odios y despertando tristes rivalidades, que parecían destinadas á desaparecer, sumidas en el polvo por la fuerza de las ideas liberales.

Las cámaras de la República harán obra patriótica y encomiable si, deponiendo la pobre condición en que están, desoyen los mandatos del gobierno, prestando oídos á los deseos de la mayoría del pueblo.

En vez de dar mayor realce y mayor esplendor á la religión católica, debían los que rigen los destinos de este país, presentar proyectos para separar la Iglesia del Estado, realizando de esa manera la fórmula de Cavour, que resume la aspiración de todos los hombres bien intencionados.

Pero esto es como pedir peras al olmo, pues cuando se tiene la desgracia de ser gobernados por hombres de entendimiento obtuso y de miras antipatrióticas, sólo es dable cruzarse de brazos á la espera de tiempos más bonancibles, en que los más aptos triunfen por la fuerza de su espíritu y de su intelectualidad.

Gilliat.



PROBLEMAS RELATIVOS AL SUEÑO

SI entrar á indagar la verdadera causa productora del sueño, pasaré á exponer dos cuestiones que han sido sumamente discutidas por los filósofos, á la par que resueltas de muy distintas maneras.

Sin pretender resolver dichos problemas trataré de emitir á la ligera algunas ideas en pró de la teoría que me parece mas acertada.

La primera cuestión que se nos presenta en el estudio del sueño, es la de si noso-

tros podemos dormir sin soñar, ó, en otros términos, si el cerebro puede llegar al reposo absoluto durante el sueño.

Pero ¿es acaso posible suponer que nuestra actividad cerebral quede ni por un momento suspendida? tal suspensión no equivaldría á la muerte?

Se ha querido argumentar á esto diciendo que de la mayor parte de nuestros sueños no conservamos el menor recuerdo. Esto es muy cierto; y de ello se citan innumerables ejemplos. ¿Cuántas veces vemos hablar y gesticular á personas que duermen, prueba manifiesta de un gran ensueño, y que sin embargo no se acuerdan de nada al despertar; pero quiere esto decir que nuestra actividad cerebral quede momentáneamente suspendida? no, en ese caso no habría despertar exterior, tendría que ser espontáneo y sin embargo los hechos atestiguan lo contrario.

«Como dice muy bien Janet ¿puede creerse que aún en el sueño más profundo á excepción del sueño mórbido, el cuerpo sea insensible á un vaso de agua fría arrojado al rostro, á un sonido extrepitoso ó á una luz muy viva?».

Esto prueba según él, que siempre subsiste virtualmente la sensibilidad y que se la puede poner en acción excitándola más vivamente que en el estado normal.

Además puede citarse el ejemplo de personas que han resuelto problemas, vencido grandes dificultades en el transcurso del sueño.

Tenemos á Voltaire modificando durante un sueño, el primer canto de la *Henriada*, á Tartini, cuya *Sonata del diablo* le habría sido inspirada en un sueño, y tantos otros ejemplos de esta naturaleza que podría citar y que prueban que la actividad cerebral no se extingue durante el sueño.

Aunque ya estos ejemplos son por si solos concluyentes, podemos citar aún algunos otros, amenudo citados y que acabarán por sacarnos de toda duda.

¿Cuántas veces nos dormimos con tal ó cual idea o resolución, con tal ó cual recuerdo, y sin embargo al otro día al despertar notamos que nuestras ideas ya no son las mismas, que nuestras resoluciones han cambiado y que nuevos recuerdos se presentan á nuestra memoria?

Habrá que admitir pues, con el ilustre psicólogo Richet, un cambio, al cual no hemos asistido, pero del cual sin embargo constatamos los efectos; este cambio supone necesariamente según él un trabajo psíquico interior latente.

La transición entre el momento en que nos dormimos y en el que nos despertamos jamás es brusca tampoco; nunca en el sueño, como sucede en el síncope ó en la asfixia hay pérdida, ni siquiera parcial, del conocimiento; lo que si se observa, es una pérdida lenta, sucesiva y gradual de la conciencia, pero sin que se pueda determinar el instante preciso en que ella desaparece.

Infinidad de hechos bien conocidos establecen durante el sueño, como nos hace notar Richet, la continuación de una cierta irritabilidad psíquica.

El molinero que duerme en medio del ruido producido por su molino, se despierta, tan pronto como este suspende su marcha y deja de hacer su ruido.

También es de invocar con Jouffroy la susceptibilidad de la madre para oír los gritos de su niño aunque permanezca indiferente á todo otro ruido; nuestro despertar sobresaltado producido por todo ruido al que no estamos acostumbrados á oír, en contraposición á nuestra indiferencia por todo ruido ordinario; la aptitud que tiene todo individuo para despertarse fijándose de antemano la hora etc. ¿Y cómo explicar estos hechos é infinidad de otros análogos, ya citados, sino se admite una cierta actividad latente?

La segunda cuestión que se presenta al debate, es la de si en el sueño psicológico, la misma facultad de querer, queda en sus-

penso ó si subsistiendo la voluntad, pierde su imperio sobre las demás facultades.

Yo creo que Dugald Stewart está en la razón al decidirse por la segunda de estas hipótesis, pues como muy bien nos lo hace notar, muchas veces soñando hacemos esfuerzos para huir, sin poder mover los miembros, queremos gritar y nuestra voz se niega á hacerlo ¿cómo se explicarían pues todos estos fenómenos si la voluntad no subsistiese? es verdad que por lo general esas acciones volitivas no son ejecutadas; pero acaso (como ha dicho un autor) la no ejecución impide la existencia de la voluntad?

Enrique F. Llovet.

FRANCISCO LAVALLEJA

Al mencionar la muerte del Teniente Coronel Francisco Lavalleja, acaecida no ha muchos días, ninguno de los diarios de Montevideo ha tenido una palabra de censura para atacar la actitud del Gobierno de la República ante la desaparición del último de los hijos del jefe de los Treinta y Tres. Quiso la suerte por una coincidencia rara que Francisco Lavalleja muriera en la noche del 23 de agosto y que el 23, el día más memorable para todos los ciudadanos, tuviese lugar su entierro.

¿Qué ocasión más propicia tuvo el Gobierno para honrar en esa fecha una vez más la memoria de Lavalleja ante la muerte del último de sus hijos? Cuanto mejor hubiese desfilado ese día el ejército de la República por delante de la casa del Teniente Coronel Lavalleja; con sus armas rendidas y sus banderas y cajas enlutadas saludando al 25 de agosto al rendir alto y justo homenaje al hijo del héroe del año 25, al oficial valiente del Paraguay y del

Quebracho, que acababa de morir, nada más que con las insignias de Teniente Coronel, tal vez porque poseía demasiado íntegras y puras las virtudes de su padre.

Y sin embargo ni un soldado asistió; apenas un grupo de ciudadanos honestos rodearon su tumba.

Nadie acompañó á Lavalleja, porque el ejército, que ha sido mandado á honrar con su presencia á los que no merecían, estaba ocupado ese día en rendir saludos y homenajes al presidente Juan Idiarte Borda.

Ante estas cosas que sublevan, lo mejor es callarse y doblar la hoja.

J. C. B.

ANGEL DE GUBERNATIS



Los DEBATES engalanan hoy sus columnas con el retrato del ilustre Conde de Gubernatis, que es en estos días nuestro huésped.

Es probable que el notable polígrafo y eminente literato haga una visita á la

clase de literatura de la Universidad. El distinguido catedrático Dr. Blixen será el encargado de presentar ante dicha clase al sabio italiano. Nosotros creemos que podría darse al acto mayores proporciones, invitando á todos los estudiantes, que de seguro acudirían gustosos.

Correspondencia

Señor Director de Los Debates:

Hé leído en el último número de Los DEBATES una bonita poesía *Paysandú*, de que es autor el joven Cuenca, uno de sus redactores; y á la verdad, señor Director, que se contrista el alma al leerla, porqué siguiendo la juventud por ese camino, jamás se extinguirá en nuestra querida patria la maldita herencia de Caín.

Dejemos, si se quiere, á los que ya están en el ocaso de la vida, aferrados á sus antiguas creencias y con sus viejas pasiones, que ciñan el cintillo blanco ó rojo, que no nos han dado otro fruto que amarguras y desencantos; dejemosles también que falseen la certidumbre histórica, hasta el caso de que puedan llegar á asegurar que « con la cabeza del héroe de Paysandú caía también la libertad »; pero que esto lo diga el joven Cuenca, parece increíble; porqué esto presupone que prefiera el mezquino ideal del partidismo al sublime de la patria y porqué debió temer también que le replicaran: que no había existido en nuestra República ningún partido que se atreviera á levantar esa misma libertad, caída ya en los campos de Quinteros.

Nosotros, joven Cuenca, que nos encontramos en la aurora de la vida, jamás veremos sus fulgidos resplandores en el horizonte sagrado de la patria, mientras sigamos por el torcido camino que Vd. describe en su poesía, según mi modo de

ver en este delicado asunto. Nuestra misión, debe ser mucho más elevada, mucho más noble, tanto como la causa porqué batallamos: el engrandecimiento y esplendor del querido suelo que nos vió nacer.

Glorifiquemos á los héroes de Paysandú, recordemos también á los mártires de Quinteros y á todos aquellos que, como los treinta y tres valientes orientales, no tenían otro lema que libertad ó muerte, patria ó sacrificio! y condenemos siempre los motivos que arrastran á los pueblos á luchas fratricidas. Esa es nuestra misión, joven Cuenca.

Soy de Vd. su aff.mo y S. S.

Tula Rovira.

El autor de la poesía contestará en el próximo número.



PEDESTRE!...

(SONETO)

PARA AGUSTIN SMITH

Por seguir la costumbre y sentar plaza
De hombre de letra y despreocupado,
Lleva larga melena que ha llegado
A doblar hacia atrás su calabaza.

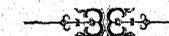
Se pirla en lo más nimio por dar traza
De excéntrico, sabundo y recatado;
Si hablan de fiestas, muestra desagrado
Mas si las hay, en ellas se apelmaza.

A veces vaga errante en lugarejos
Donde la gente sin descanso cruza,
Clavando la mirada allá á lo lejos.

Crean los mirones que su ingenio aguza;
Se rien de él, que cree que están perplejos
Pero no deja de evocar su musa!

C. C. Vigil.

Junio del 96.



EL IMPERIO PERSA

CIRO Y SUS SUCEORES

(Conferencia leída en la clase de Historia Universal, por el joven Alimo Gallardo)

CIRO quiso coronar su obra después, con la sumisión de los Masagetas, pueblo valiente, nómada y aguerido que estaba establecido al Norte del Rio Arasces. Cuando Ciró pretendió subyugar á este pueblo, reinaba en él Comiris viuda del último rey. Ciró emprendió una campaña activa contra este pueblo, é ideó un ardid de guerra quedó espléndidos resultados al conquistador. Atravesó el Arasces y dejó en el campo á sus peores tropas, con los preparativos de un gran banquete y con el resto de su ejército se retiró para estar á la expectativa de sus planes de combates. Resultó lo que había ideado el conquistador. Los Masagetas atacaron á esta tropa que fué pasada por las armas, y habiendo empezado á gozar de los manjares y debido al exceso del vino, se quedaron dormidos. Entonces Ciró cayó con su ejército sobre los Masagetas, y al grito sublime de: «En pos de tí vamos soberano Júpiter, derrotó á aquel ejército indomable que peleaba con la bravura del leon. Muerto un gran número de ellos, gran parte del ejército fué hecho prisionero. Entre estos y en completo estado de ebriedad se encontraba Spargapises, Jefe del ejército Masageta é hijo de la reina Tomiris. Este general vuelto de su embriaguéz, pidió á Ciró que le quitase sus cadenas, y cuando se vió libre se quitó la vida. Dice Horodoto: Noticiosa de las desgracias acaecidas á su ejércitos, Tomiris envió un heraldo al monarca persa, diciéndole que le restituyera á su hijo, porque de lo contrario si sediento estaba de sangre, ella lo hartaría. Las palabras de Tomiris no impresionaron en nada al monarca, al contrario marchó con sus vale-

rosas tropas contra los masagetas y se trabó uno de los combates reñidos en el cual murieron un gran número de persas y hasta el mismo Ciró encontró en aquel campo y peleando cual un héroe su misma sepultura. Tomiris con una crueldad bárbara y sanguinaria, tomó el cuerpo del atrevido conquistador, y después de azotarlo duramente, tomó su cabeza y la sumergió en un odre lleno de sangre.

Según Yenofonte, Ciró falleció en Pasargades de muerte natural, y que al ver llegar su última hora, llamó á sus hijos y les dijo: «Adios hijos queridos, que vivais felices, llevad una postrera despedida á vuestra madre, mi querida esposa». Después espiró.

Yenofonte apoya su opinión, diciendo que cuando Alejandro conquistó la Persia, se hallaba en ella la tumba de Ciró. Parece mas exacta de estas dos opiniones, la de que Ciró falleció en la conquista de las Masagetas, pues es inconcebible que halla perecido de muerte natural, Ciró, siendo un gran conquistador y un héroe para la guerra un hombre como él, que la gloria lo cegaba y que lo conducía al heroísmo, es muy probable que haya en contrario en el campo de batalla, la muerte tan impía para con e-te monarca, pues su vida era preciosa para los persas que mas que respetarlo lo adoraban, porque de él propendió el engrandecimiento de la Persia, que ya era poseedora de toda el Asia, debido al coraje y arrojo de su rey.

Segun Yenofonte la tumba de Ciró se encontraba en Pasargaves en cuyo interior en un cajon de oro yacía el bondadoso monarca, el padre de su pueblo.

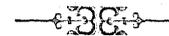
Una de las grandes acciones de guerra de este poderoso rey: fue la batalla de Tionlsea, en que la victoria se declaró á favor del gran conquistador, que con su mirada altiva y serena, hacía estremecer á los pueblos del Asia. Ciró,

durante su gobierno siguió una política mas humana é inteligente que los monarcas asirios. Ciró, fué un genio en las conquistas, un héroe en la guerra y por el fué que imperio tras imperio, y pueblo tras pueblo caían bajo su dominación. Así murió el gran conquistador, el padre de su pueblo, respetado por todos sus subditos, el gran general, el personaje mas brillante de la civilización persa.

Murió dejando tras de sí el recuerdo de grandes conquistas y los resultados de espléndidas victorias, llevadas á cabo por él contra los Batrianos, Indos, Alicios, Lidios, Carios, Cipriotas, Griegos del Asia y muchos otros pueblos que cayeron bajo su dominación. Con la muerte de Ciró comenzó la decadencia del gran Imperio, debido á las crueldades y crímenes de sus sucesores.

Julio 22, 1896.

A. Gallardo.



CIENCIA

IMITACIÓN

(CONTINUACIÓN)

Enseguida arrojó su túnica el segundo personaje, y con voz clara dijo lo siguiente:

Soy el comercio. Mis dominios se extienden por toda la tierra. Si te acojen bajo mi manto, como lo hizo tu padre, duplicarás tu fortuna, y pronto llegarás á ocupar el puesto que ha dejado vacante, aquel, cuya muerte lloras hoy. Felicidad peremne no puedo ofrecerte, porque tus negocios que desde hoy me propongo proteger serán muchas veces desbaratados por el destino, contra cuya influencia soy de todo punto impotente.

Nada más puedo decirte; soy breve, como son las conversaciones en mi reino.

Joven, ahora piensa y luego me contéstalas. Terminó este segundo personaje, y envolviéndose nuevamente en la túnica blanca, quedó allí parado mirando al tercero, que habiendo ya arrojado su manto al suelo, apareció en la forma de una esbelta mujer, vestida totalmente de blanco con un sencillito cinturón que le ceñía el cuerpo. Su vestidura su frente ancha y espaciosa despedía brillante luz que alumbraba el recinto, y de su cuello pendía un medallón donde se retrataba claramente el busto de la diosa Minerva.

Cuando se descubrió este tercer aparecido, los otros dos prestaron atención a las palabras que iban a salir ya de sus labios, después de haberse pasado la mano por la frente como para borrar alguna idea oscura que lo embargaba.

Luego con palabra fácil y con convicción completa de lo que decía se expresó de este modo:

«Soy la ciencia y aunque no me hubiera nombrado me bastaría haberte hecho conocer mis hechos para que supieras quien soy. Mi lema es: *la verdad*».

Voy arrancando uno a uno los secretos a la naturaleza y no está lejano el día en que todo lo creado obedezca a mis leyes sabias y perfectas.

Recuéstate sobre mi seno y te enteraré de mis secretos. No tendré misterios para tí. Podrás entonces abarcar esa carrera de marino que tanto amas.

Andarás sobre el inmenso mar con mi ayuda, como puedes andar hoy sin riesgo de perderte por el parque de tu castillo. Y cuando Neptuno embravecido agite por doquier su reino, contemplarás impasible sus vias y tu barco, sin apartarse de su derrotero cruzará tranquilo por el mar embravecido. Y cuando en noches de calma, tu barco cruce la negra superficie del mar, tu, contemplarás el negro manto del cielo, donde cada estrella te llamará la atención, y traerá a tu memoria un recuerdo. Sabrás

leer en aquel inmenso libro y sabrás enterarte de sus misterios.

Riquezas y felicidad, nada son ajenos a mis dominios. Aceptas que sea el guía en el camino de tu vida y ¿crees acaso tú que te impediré satisfacer tus placeres, ó acojerte a la holgazaneria, ó al provechoso comercio? No, no te lo impediré, y por el contrario, si alguna vez llegaras a encaminarte por mal rumbo, la luz que despide mi inteligencia, será el faro que, sabrá quitarte del falso derrotero de las apariencias.

Sigue la huella de mis pasos, y como tantos otros hombres que se han sacrificado por mi causa, merecerás algún día la alabanza de la posteridad.

Creo que con lo que te hemos dicho cada uno de nosotros, podrás resolver con facilidad la preocupación que te persigue sin tregua.

Al terminar estas palabras, el joven levantose inmediatamente de su sitio, extendió la mano a aquella compañera, y se perdió en la oscuridad del jardín guiado por la mano segura de la ciencia.

Leopoldo Thevenin.

Montevideo, Agosto de 1896.



TRADUCCIONES DEL LATIN

PRIMER AÑO

HISTORIA SAGRADA

(Ordenando y traducido expresamente para los estudiantes de latin)

(CONTINUACION)

X

Hospédase Eliecer en casa de Batinel.—Manifiéstale el objeto de su viaje, y consigue que le concedan a Rebeca por esposa de Isaac.

Construcción.—Rebecca properavit domum et narravit matri suæ ea quæ contingerant sibi. Labanus, frater Rebecæ, quum audivisset sororem narrantem, adiit hominem, qui stabat ad fontem cum camelis, et compellans eum, inquit: «Domine mi, in-

grederere. Cur stas foris? Paravi hospitium tibi et locum camelis.»—Deduxit dein eum domum, et apposuit cibum ei.

Eliezer exposuit continuo causam itineris suscepti parentibus Rebecæ, et rogavit ut annuerent postulatiõni suæ. Qui responderunt: «Voluntas Dei fert ita, nec possumus obsistere Deo. En Rebecca: proficiscatur tecum nuptura Isaaco.»—Eliezer deprecempsit tum vasa aurea et argentea et vestes pretiosas, quæ dedit Rebecæ. Obtulit etiam munera matri et fratri ejus, et inie-runt convivium.

Traducción.—Rebeca se encaminó a la casa y refirió a su madre aquellas cosas que le habian acontecido: Laban, hermano de Rebeca, como hubiera oido a la hermana, que narraba, marchó hacia el hombre, que estaba junto a la fuente con los camellos, y, llamándolo, dijo: «Señor mio. entra. ¿Porqué ests fuera? Hé preparado hospedaje para tí y lugar para los camellos.»—Condujo después a aquel a la casa, y presentóle la comida.

Eliezer expuso enseguida la causa del viaje emprendido a los padres de Rebeca, y rogó que accedieran a su pedido. Quienes respondieron: «La voluntad de Dios lo quiere así; y no podemos resistir a Dios. He ahí a Rebeca: parta contigo para casarse con Isaac.»—Eliezer sacó entonces vasos de oro y de plata y vestidos preciosos, los que dió a Rebeca. Ofreció tambien regalos a la madre y al hermano de aquella y celebraron un banquete.

(Continuará.)

SEGUNDO AÑO

ANÉCDOTAS

(CONTINUACION)

XI

Partida de Rebeca—Su casamiento con Isaac

Construcción.—Eliezer, surgens mané postirie, dixit parentibus Rebecæ: «He rus meus exspectat me; dimittite me, ut redean

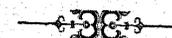
ad illum.»—Qui responderunt: «Vocemus puellam, et perconcleretur sententiam ejus»—Quum Rebecca venisset, sciscitati sunt an vellet discedere cum homine.—Illa inquit: Volo.»—Dimiserunt ergo Rebecam et nutricem illius, precantes omnia prospera ei.

Isaacus deambulabat forté tuncrure; vidit camelos venientes. Rebecca, conspicata simul virum deambulantem, desiluit e camelo, et interrogavit Eliezerem: «Quis est ille vir? Eliezer respondit: Ipse est herus meus. Illa operuit se statim pallio. Eliezer narravit Isaaco omnia quæ fecerat. Isaacus introduxit Rebecam in tabernaculum matris suæ, et doler quem capiebat ex morte matris, lenitus est.

Traducción. Eliecer, levantándose por la mañana al día siguiente, dijo a los padres de Rebeca: «Mi amo me espera; dejadme (partir), para que vuelva junto a él.»—Quienes respondieron: «Llamemos a la doncella y preguntemos el parecer de ella.»—Como Rebeca hubiera venido, (le) preguntaron si queria partir con el hombre. Ella dijo: «Quiero.»—Enviaron, pues, a Rebeca y a la nodriza de ésta, deseando toda clase de felicidades para ella.

Isaac se paseaba casualmente entonces por el campo; vió camellos que venían Rebeca, habiendo visto al mismo tiempo a varon que paseaba, se bajó del camello, y preguntó a Eliecer: «¿Quién es aquel varón?» Eliecer respondió: «El mismo es mi amo.—Ella se cubrió al momento con el manto. Eliecer refirió a Isaac todo lo que habia hecho. Isaac introdujo a Rebeca en la tienda de su madre, y el dolor que experimentaba por la muerte de la madre, fué calmado.

(Continuará.)



LUIS XIV

(CONTINUACION)

(Conferencia leída en la clase de Historia Universal por Agosto Musso)

SE trata de contener un rápido torrente contra cuya impetuosidad no son diques bastante fuertes la paz, los casamientos, los juramentos, la sangre, el parentesco la amistad.

Se trata de defender la fé pública de los tratados contra las argucias y de evitar un ejemplo escandaloso que, por sus funestas consecuencias expondría á los más débiles al capricho de los poderosos, y haría de la fuerza el árbitro único de todas las cuestiones.

Se trata de sostener el derecho de gentes y de impedir que se introduzcan en las monarquías máximas que destruirían todo el comercio de los hombres y harían la sociedad tan peligrosa como la de los leones y de los tigres. Se trata de defender el baluarte común contra un vasto plan que no tiene más causa que la avidez de las conquistas; más fin que la dominación; más medios que las armas y la intriga más límites que los señala la fortuna. Se trata de la suerte de la Europa, los príncipes pronunciarán su sentencia de libertad ó de esclavitud; nada nos puede dar una idea acabada de los abusos que cometía con los países limitrofes, el más orgulloso de los reyes, á causa de su poder.

Pero aunque parezca absurdo, la Europa no respondió al llamamiento del patriota español, y la España, la más pobre de todas las potencias fué la que pretendió oponerse al rey de Francia, pero su locura le salió cara, por lo cual aceptó y firmó por intermedio de la Holanda la tregua de Ratisbona, conservando Luis XIV todas las conquistas que había hecho.

Después de estos hechos, verdaderos actos de piratería, el rey cristianísimo mandó bombardear las ciudades de Tunez, Argel y Trípoli, refugio de los colegas más dignos del gran rey; y acto continuo pidió reparación á Génova por haber prestado socorros á los piratas.

La noble república, tuvo el orgullo de no conceder la separación pedida, por lo cual castigó el monarca francés tamaña osadía, mandando bombardear á la ciudad; y después de destruirla y abatirla completamente, el gran rey tuvo la desvergüenza de declarar que por consideraciones al papa no llevaba su justa venganza hasta donde su gloria se lo imponía; pero, para apreciar con más decisión la magnanimidad del rey de Francia no tenemos más que fijarnos en las condiciones á la desgraciada república. «El dux de Genova acompañado de cuatro senadores, pasará á Versalles y manifestará en nombre de la República el gran sentimiento de haber desagrado á S. M: se servirá en un discurso de las expresiones más sumidas, más respetuosas y que mejor expresen el deseo sincero que le anima de merecer en adelante la benevolencia de S. M; como se vé, su magnanimidad consistía en humillar la República después de haberla estenuado completamente; pero, aún hay más; el dux protesta: «de que nunca ha ocurrido nada más funesto á la República. que la desgracia de haber podido desagradar al rey en la cosa más pequeña; que nada es capaz de consolarla, en tan grande aflicción, más que la esperanza de verse completamente rehabilitada á los ojos de S. M. alcanzar su benevolencia. La República no contenta con sus más respetuosas protestas ha enviado con placer al dux para manifestar al rey por medio de esta sumisión extraordinaria y sin ejemplo, lo muchísimo que estima su benevolencia;» pero, la magnanimidad del gran rey, no

ECOS UNIVERSITARIOS

Entre los estudiantes de nuestra Universidad se agita la idea de realizar una manifestación de protesta con motivo de la creación del Arzobispado. Consideran los estudiantes que ese proyecto es á todas luces inconveniente, no solo por las dificultades pecuniarias en que se encuentra nuestro tesoro, sino también porque no se haya acorde con los sentimientos de la mayoría del pueblo que es contrario á todo lo que contribuya á dar vigor y realce á una religión dogmática.

Por nuestra parte, aunque profesamos respeto á las ideas de los hombres católicos, como á todas las creencias sinceras, opinamos que está en un todo fundada la actitud estudiantil, pues no hay ningún motivo aceptable que justifique la creación del arzobispado.

Quizá esa manifestación si reviste caracteres importantes llegue á obrar en el ánimo de los padres de la patria, señalando el camino recto marcado por las aspiraciones populares.

Errata: En la página 137. línea primera de la segunda columna donde dice, la parte del craneo correspondiente á la circunv'ucion antedicha - debe leerse, la parte del cerebro correspondiente etc.

Tenemos una buena noticia que poner en conocimiento de los nuevos bachilleres y de los que lo serán á fin de año. La colación de grados, ese acto simpático en que reciben el premio de sus afanes los que se han sacrificado en el estudio asiduo y la contracción laboriosa, tendrá lugar en la primera quincena del próximo Diciembre.

para aquí; no conforme con humillar á la República, obliga al dux á humillarse, haciéndole declarar: «que considera como una gran felicidad el honor de comparecer ante la presencia de tan gran rey.» ¡Jamás la mentira se llegó tan lejos! ¡Jamás ningún hombre usó de su poder de una manera tan inhumana y tan barbara! jamás nadie hizo tan horrible sarcasmo de los sentimientos humanitarios que se puedan cobijar en el corazón humano! ¡Hablar de dulzura y de magnanimidad, el hombre que desconoció en absoluto hasta el último de los sentimientos; ¡soberbios sentimientos, los del hombre que no contento con destruir casi por completo á una República, trata de humillarla de la manera más ruin y degradante que se haya conocido!

Después de estos hechos que en nada honran al orgulloso monarca, pretendió la libertad de la iglesia galicana, y además ser él, el jefe de dicha iglesia: pero, encontró gran resistencia en el papa, y por último cansado de lo que el llamaba terquedad escribió al sumo pontífice, que se retractaba de lo dispuesto en el concilio que se había celebrado en Francia.

Y para colmo de desdichas, el orgulloso cuanto ignorante rey, revocó, casi en esa misma época, el edicto de Nantes, otorgado por Enrique IV á favor de los protestantes; aquí también, puso de relieve, el soberano de Francia sus hermosas cualidades: es imposible leer sin estremecerse las crueldades y violencias de las dragonadas, tropas encargadas por el, para que se cumplieran sus mandatos. En esa época más de 200.000 ciudadanos franceses emigraron dando así un golpe tremendo al comercio y á la industria del país.

(Continuará).

La fecha elejida es acertadísima pues podrán recibir su título los que terminen en Noviembre sus respectivas carreras.

La fiesta tendrá lugar en los salones de la Universidad.

Entrevistamos días pasados al señor Rector de la Universidad con el objeto de saber si las modificaciones hechas al reglamento serán puestas en vigencia en los exámenes de Noviembre. Nos manifestó el doctor Vasquez Acevedo que con excepción de las reformas relativas á los programas de estudios, todas las demás regirán en el próximo periodo

Una de estas es la que cambia por completo el procedimiento de clasificación, medida en un todo encomiable, pues son notorios los malos resultados que reporta el sistema actual. En efecto, hoy en día, los estudiantes aventajados, que no tienen la suficiente brillantéz para merecer la calificación de sobre saliente, obtienen en las pruebas una clasificación análoga á la que recibe un estudiante, que estudia un curso para pasar como decimos vulgarmente.

Ahora bien el nuevo procedimiento salva todo eso sin incurrir por otra parte, en las exageraciones del sistema que estaba en vigencia hace 3 años.

Las notas que podrán discernir las mesas examinadoras serán las de sobresaliente, bueno, regular y malo, sin especificar si son dadas por unanimidad ó mayoría.

Con arreglo á ellas cuando un tribunal examinador, por ejemplo, opine por mayoría que un estudiante merece la nota de sobresaliente, esta le será concedida aunque la minoría de la mesa se oponga á ello.

Con respecto á la cuestion de la tesis que tienen que presentar los que reciben título de abogado ó médico se ha encontrado una fórmula conciliatoria que dejará satisfechos á los mas descontentos.

Se seguirá exigiendo como antes la prueba de la tesis, pero estas se podran presentar manuscritas con cuya modificación los estudiantes se verán libres de los gastos que acompañaban á su impresion. Además se piensa laurear la tesis mas notable de las presentadas en un año, costeadando la Universidad su publicación oficial. Merece el mas sincero aplauso esta iniciativa pues ella contribuirá á desarrollar entre los estudiantes un nuevo estímulo, que los hará luchar con ahinco por conseguir la palma.

Nuestro estimado colega «El Día», que ha hecho sentir mas de una vez su crítica justiciera en contra de los catedráticos que no llenan cumplidamente sus funciones Universitarias ha publicado una carta firmada por varios estudiantes de geometria, quejándose de las irregularidades cometidas por el catedrático de dicha aula.

Los Estudiantes que concurren á la clase de geometria de la Universidad, se hallan en un todo en el mismo orden de ideas con los que firman el remitido.

Damos, pues, traslado al señor Rector para que se sirva tomar las medidas tendentes á hacer regular la asistencia de ese catedrático, á fin de no perjudicar á los estudiantes que tienen que rendir examen en el próximo periodo.

La candidatura del Señor Llovet, administrador de esta revista ha triunfado en las elecciones para integrar la comisión directiva seccional de preparativos en la Asociación de Estudiantes.

La solicitud presentada al Consejo por los estudiantes de Filosofia, pidiendo se les deje optar entre el moderno y antiguo programa, ha merecido resolución favorable.